2819 La Veray

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LOS CUENTOS DEL AÑO

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICO-MADRILEÑA

EN UN ACTO

DIVIDIDO EN UN PRÓLOGO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DE LOS MAESTROS

A. ÁLVAREZ y M. CHALONS

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1893

el padre de los Infos
ntales, mi simpático amigo
Eroy y firmo en unedos
ntos este ejemplar, en obs
López Marín

LOS CUENTOS DEL AÑO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante contratos internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción y el de conceder ó negar el permiso de representación.

Los comisionados de la *Galería lírico-dramática* titulada EL TEATRO, de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS CUENTOS DEL AÑO

FANTASÍA CÓMICO-LÍRICO-MADRILEÑA

EN UN ACTO

DIVIDIDO EN UN PRÓLOGO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

ENRIQUE LÓPEZ MARÍN

MÚSICA DE LOS MAESTROS

A. ÁLVAREZ Y M. CHALONS

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO ROMEA la noche del 30 de Septiembre de 1893

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

A los de Romea

Pocas veces habrá sido para mí tan de justicia como en esta ocasión hacer público alarde de mi gratitud por el cariñoso interés con que habéis interpretado vuestros respectivos papeles.

Conste, pues, que á todos os dedico esta revistilla sin pretensiones lo mismo que si hubiera escrito una Mariana; *pero* contentaos con tres pesetas.

No habéis de ofenderos los demás porque señale muy particularmente mi agradecimiento á **Loretito Prado**, *que es una actriz de una vez, y á* **Ruiloa** *y* **Posac** *que valen mucho y siempre trabajan con muy buena fé.*

De todos, incondicionalmente, es vuestro afectísimo amigo

López Marín

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES

PRÓLOGO

Romeita (1).....	Sr.	Posac (Joaquín).

CUADRO PRIMERO

CASOS Y COSAS

Verbena.....	Srta.	Prado (Loreto).
El Heraldo de Madrid.....		Pellón (Julia).
Vendedor 1.º.....		Cohen (Rogelia).
Vendedor 2.º.....		Mira (Carmen).
El señor Miguel.....	Sr.	Ruiloa (Lino).
Don Brillante Crema.....		Navarro (José).
Un Delegado especial.....		Ortiz (Enrique).
Sir Polín (escocés).....		Caneja (Guillermo).
Sir Bluken (ídem).....		Arcos.

Desocupados, vendedores, hijos de Madrid, Coro general

CUADRO SEGUNDO

LAS DIVERSIONES

La niña del album.....	Srta.	Prado.
La Bella chiquita.....		
La Africana.....		Ortiz (María).
El Heraldo de Madrid.....		Pellón.
Mariana.....		Mira.
Dolores.....		Cohen.
Eslavita.....	Sr.	Posac (Joaquín).
El solitario.....		
Vasco de Gama.....		Navarro.
Parish fúnebre.....		Corbelle (Antonio).
Candidito.....		Ortiz.
Zalea II.....		Gallo (Domingo).
Sir Polín.....		Caneja.
Sir Bluken.....		Arcos.

Serpentinas y bayaderas, Coro de señoras

---

(1) De este papel y de todos los que ha hecho en esta obra el **Sr. Posac**, se ha encargado posteriormente mi particular amigo **Paco Barraicoa**, á quien felicito por los aplausos que se ha conquistado interpretándolos.

669742

CUADRO TERCERO

DE TODO UN POCO

La Juana (ama de cría).....	Sra.	Correa (Irene).
El Heraldo de Madrid.....	Srta.	Pellón.
Uno de caballería.....	Sr.	Ruiloa.
El Herodes.....		
Un murmurador.....		Posac.
Curro Achares.....		
El dinamita.....		Navarro.
El estrujalaringes.....		Corbelle.
Un tal Canasta.....		Palma.
Sir Polín.....		Caneja.
Sir Bluken.....		Arcos.
El hijo del casero.....		Gallego.

CUADRO CUARTO

EL CUADRO DE EFECTO

El Heraldo de Madrid.....	Srta.	Pellón.
Sir Polín.....	Sr.	Caneja.
Sir Bluken.....		Arcos.

Figuras del cuadro plástico y varios personajes de la obra

ACTO ÚNICO

PRÓLOGO

Sala corta en primer término

ESCENA PRIMERA

ROMEITA

Buenas noches, señoras y señores.
Aquí está Romeíta, un caballero
que quisiera lograr que el mundo entero
se olvidase de penas y dolores.
Mas, como es imposible tal empresa,
mi comisión no es esa
y anhelo conquistar otras mercedes;
en fin, á lo que vengo decidido
es, no más, á que ustedes
puedan pasar un rato divertido.
Esto que van á ver es una cosa,
qué sé yo, una simpleza
que, sin piés ni cabeza,
hasta les puede resultar graciosa.
Es un cajón de sastre
con mucho relumbrón y poco lastre.
Esta es una de tantas revistillas,
que sin afán alguno de hacer daño,
tiene escenas, couplets... y pantorrillas.
Son los cuentos del año;
mas, como son ustedes el demonio,
y el autor es un chico tan bolonio,

que esto lo hace por gusto
sin temer un disgusto,
yo salgo diligente
á curarle en salud sencillamente.
¡Cuidado con la tos y los bastones!
Estos cuentos no tienen pretensiones;
mas, si lograran darles un buen rato
y se ríen ustedes,
si ustedes no le niegan sus mercedes,
el premio del autor es muy barato;
pues, para compensar su sufrimiento,
dos palmaditas luego, y tan contento.
Aquí me tienen, pues, á todas horas
metido en bastidores,
siempre á disposición de los señores
y rendido á los piés de las señoras.
(Saluda y mutis.)

MUTACION

CUADRO PRIMERO

CASOS Y COSAS

La calle de Sevilla vista desde su entrada por la de Alcalá, de modo que en la lateral izquierda se vea perfectamente el palacio de «La Equitativa» con la puerta del salón de «El Heraldo», practicable. Es de día. Al alzarse el telón aparecen, llenando todo el teatro, los socios del coro de desocupados.

ESCENA II

CORO DE DESOCUPADOS

Música

Esto es intolerable,
esto es irresistible,
y así ya no es posible
seguir un día más;
paseos hacia abajo,

paseos hacia arriba,
y así no hay dios que viva
ni de milagro ya.
¿Qué va á ser de nosotros?
Yo no sé.
No pasa un empresario
por aquí
que quiera organizar
una *turnée*
y vaya á dar funciones
á *Pekín.*
Pasó el verano entero,
¡qué dolor!
se acaba la paciencia
de esperar,
y en esta insostenible
situación,
el frio del invierno
va á llegar.
De pensarlo solamente
yo no sé lo que me da,
y la carne de gallina
se me está poniendo ya.
Aunque el caso es peligroso,
y estoy lleno de aprensión,
porque siendo carne de esa
me la puedo comer yo.
Esto es intolerable, etc. etc. (Mutis.)

ESCENA III

SIR POLÍN y BLUKEN por la izquierda. Á poco EL HERALDO DE MADRID por el salón.

Hablado

POLÍN (Este personaje y Bluken hablan con marcado acento extranjero.)
Si hemos entendido bien,
esta es la calle y el sitio.
BLUKEN Mira... «Salón de *El Heraldo*».
POLÍN Pues ya estamos en camino.

¿El Heraldo de Madrid?
(Acercándose á la puerta.)

HERAL. Servidor. (Saliendo.)
POLÍN ¡Gracias! ¡Qué fino!
HERAL. Servidor y madrileño;
desde este momento, amigo.
Eviten los cumplimientos,
que aunque soy la mar de fino,
soy sencillo con los hombres,
si con las damas rendido.
¿Me buscaban? Aquí estoy,
y sepan desde ahora mismo
que *El Heraldo* está dispuesto
á prestar cualquier servicio.
POLÍN Muchas gracias.
BLUKEN Muchas gracias.
HERAL No hay de qué. ¿Por lo que miro
son ustedes extranjeros?
POLÍN Sí, señor; recién venidos
de Escocia.
HERAL. ¡Buen bacalao!
BLUKEN Justo; con ese motivo
venimos á molestarle.
HERAL. ¿Por el bacalao? ¡No atino!
POLÍN Traigo un tren de mercancías;
quince vagones llenitos
de ese sabroso pescado,
para venderlo aquí frito,
asado, en salsa, al perol,
al jerez, al fin de siglo
y de otros cincuenta modos
del todo desconocidos.
HERAL. Bonito negocio, y nuevo;
pero creo, amigo mío,
que hasta la Cuaresma no
debe encender el hornillo,
porque entonces el jamón
suele quedarse tranquilo,
y la ternera descansa
y se aburre el solomillo,
mientras doña Espina triunfa
en la plaza de lo lindo.
POLÍN Muy bien, simpático Heraldo.
Pero no hemos concluído.

HERAL. Usted dirá.
POLÍN Aquí el negocio
no es vender pescado frito,
no; sino excitar la sed,
aplacando el apetito,
para que éste, que pondrá
enfrente tienda de vinos,
despache arrobas y arrobas
por copas ó por cuartillos,
teniendo en cuenta que yo
á parroquianos y amigos
les iré dando tarjetas
para casa del vecino,
con las cuales obtendrán
una rebaja.
HERAL. ¡Magnífico!
Nada; me gusta la cosa.
Y desde luego, imagino
que lo que ustedes desean
es encontrar un buen sitio,
y conocer las costumbres,
y las caras y los tipos.
BLUKEN Precisamente.
HERAL. Pues nada,
se arreglará; les invito
á que charlemos un rato
en mi salón.
POLÍN Bueno.
HERAL. Digo:
es el mío, y el de ustedes
y el de todos mis amigos.
POLÍN ¿Podrán repartirse anuncios?
HERAL. Pues ya lo creo; yo mismo
les indicaré la forma,
y las horas y los sitios,
cafés, paseos, teatros,
frontones, toros, Retiro,
etcétera, y además
les voy á enseñar un libro
con todo el cuento del año,
para ustedes utilísimo,
pues conociéndolo todo
tendrá el negocio más brillo.
¿Conque al salón?

POLÍN
BLUKEN } Al salón.
HERAL. (¡Qué simpáticos!)
LOS DOS (¡Buen chico!)

ESCENA IV

DICHOS y el VENDEDOR 1.° que les sale al encuentro

VEND. ¡Señoritos! ¿Hace falta
una guía?
POLÍN ¿Para qué?
VEND. ¡Anda! Pa andar por Madrid.
POLÍN ¿La tomo?
HERAL. Bueno.
POLÍN ¿Cuánto es? (Al Vendedor.)
VEND. Un perro grande no más.
BLUKEN ¿Un perro grande?
HERAL. Sí; diez
céntimos.
POLÍN ¿Y qué razón
hay para llamar?...
HERAL. No sé;
es costumbre, y la costumbre
es una segunda ley.
POLÍN Y aquí, ¿qué dice?
HERAL. Pues todo
lo que no importa saber;
pero es un libro muy útil.
BLUKEN ¿Muy útil? ¿Y para quién?
HERAL. Para el que lo vende.
POLÍN ¡Claro!
BLUKEN De algo nos podrá valer.
(Entran los tres en el salón.)

ESCENA V

VENDEDORES 1.° y 2.° con periódicos

VEND. 2.° ¡Anda, Dios! ¿De dónde son
esos puntos?
VEND. 1.° Yo que sé.

VEND. 2.º ¡Si paecen dos saltamontes
con enaguas!
VEND. 1.º ¡Estás bien!
VEND. 2.º ¿Qué les has *dao?*
VEND. 1.º Una guía
pasada, del año diez;
pero la he *borrao* la fecha.
VEND. 2.º ¡Vaya un vivo!
VEND. 1.º ¡Y bien y bien!
¿Y tú qué has vendido?
VEND. 2.º Nada,
en comparación de ayer.
He *echao* una mano.
VEND. 1.º ¿A dónde?
VEND. 2.º ¿Cómo á dónde? De papel.
Y como siga esta venta
de este modo, ¡no *pué* ser!
Dejo de ser *periodista*
y me dedico á vender
cualquier cosa comestible,
ó lo que me salga, ¡á ver!
VEND. 1.º Vende yesca. ¡No seas primo!
VEND. 2.º ¿Yesca?
VEND. 1.º Sí, de ese cordel
que lo encienden á *pedrás.*
VEND. 2.º ¡Pero eso no es de comer!
VEND. 1.º ¿Y qué? Pero luce más.
VEND. 2.º *¡Mia que curda!* (Por la derecha.)
VEND. 1.º ¡Si es Miguel,
el de la *Morritos!*
VEND. 2.º ¿Ese?
¡Anda, no se *pué* lamer!
¡Qué bárbaro!
VEND. 1.º ¡Chist! Amigo,
el que la coje *pá* él es.

ESCENA VI

EL SEÑOR MIGUEL, por la derecha, loco perdido queriendo encender yesca con eslabón y pedernal y sin conseguirlo. De paso trae una curda llorona, regular, tipo de maragato

Güeno pus amos á ver (Dándole al cacharro ese.)
la yesca ó yo, ¿quién *pué* más?

Yo no me canso. Además,
¡no tengo *náa* que hacer!
Quien diga que esto da el opio
no sabe lo que se pesca,
y esta *lata* de la yesca
la ha traido el *Monolopio*.
(Sigue dándole al chisme.)
Pues, señor, nada; no puedo,
y ya ve usted que le doy
con alma... Eso sí, me estoy
despellejando este dedo.
Es una barbaridad
y no me gusta por eso...
¡Y luego hablan del *pogreso*
y de la electricidad!
¿*Pa* qué inventar maquinillas
que destrozan los bolsillos?
¡Suprima usted los pitillos,
ó que nos den las cerillas!
Porque esto del eslabón
no se puede tolerar,
y hay que dejar de fumar...
ó encender... en el fogón.
(Le da dos ó tres veces con rabia, respira fuerte y después se lo guarda.)
Bueno, ya me he convencido;
no enciendo... ni fumo; ¡claro!
y es que lo barato es caro;
me lo había *suponido*.
Y puesto que no hay manera,
yo los voy á fastidiar,
¡porque no vuelvo á fumar,
y hundo á la Tabacalera!

ESCENA VII

DICHO y DON BRILLANTE CREMA, deteniendo á Miguel, y hablando en acento catalán

CREMA ¡Chist, caballero; un momento!
Le voy á recomendar
el betún crema, un betún
prodigioso, sin igual.

Da brillantez al calzado,
resistencia al material,
y el que lo emplea no tiene
dolor de muelas jamás,
y se le muere la suegra
en cuanto lo empieza á usar.
Con lo que en este verano
he vendido, nada más
que en la corte, voy á hacerme
un lindo hotelito, allá
por las Ventas; pero esos
que en la primera *mojá*
se arrugan por las esquinas
y se estiran al secar...

MIGUEL Bueno. ¿No lleva usted fósforos?

CREMA No, señor.

MIGUEL Entonces, ná.

CREMA Pero...

MIGUEL Nada; lumbre, ó nada.

CREMA Pero hombre, ¡qué atrocidad!
¡qué bruto es usted!

MIGUEL ¿Por qué?
¿Me da usted lumbre?

CREMA ¡Qué afán!
¡Pero todavía quiere
este hombre alumbrarse más!
¡Vaya, abur! ¡Que usted la duerma! (Mutis.)

MIGUEL ¿Qué ha dicho ese ganapán?
¿Que yo la duerma? Primero
me vas á tener que dar
lumbre. ¡Después hablaremos!
¡Y vaya si me la da!
(Sale corriendo detrás del anterior.)

ESCENA VIII

EL HERALDO, POLÍN y BLUKEN

POLÍN ¡Muy útil, sí señor!

HERAL. Son retratos de tipos que se ven en todas partes; apuntes de la vida madrileña. (Saca un libro muy elegante en la mano.)

BLUKEN Muy interesante.

HERAL. Ya los irán ustedes conociendo todos.
POLÍN Diga usted, señor Heraldo; ¿y eso del frenesí de las verbenas, qué significa?
HERAL. ¡Ah! Esa es la diversión favorita de los hijos de Madrid. Desde San Isidro á la Virgen del Pilar, verbenas y... (Voces y algazara dentro.)

ESCENA IX

DICHOS, VERBENA y CORO GENERAL. Gran animación en la salida.

HERAL. En nombrando al ruín de Roma...
POLÍN ¡Cuánta gente!
HERAL. Es gente buena
de la clásica verbena
del barrio de la Paloma.
(Sale la Verbena y Coro general.)
¡Olé las hembras bonitas
de Madrid!
VERB. Gracias, barbián.
POLÍN ¡Ay! ¡ay! ¡ay!
HERAL. ¿Qué?
POLÍN Que me dan
en los ojos chirivitas. (Risas.)
VERB. Caballero, óigame usté
pa que se alivie esa pena.
¿Usté ha visto una verbena? (Polín niega.)
Pues yo se lo explicaré.
La verbena es lo mejor
de lo que en el mundo existe;
no se ve una cara triste
ni hay nadie de mal humor.
Con tablas se arman tinglados,
que á guisa de cortinaje
se rodea de ramaje
pa hacer salones cerrados.
Y en todos hay á granel
bandurrias y guitarrillos,
y la mar de farolillos
y cadenas de papel.
Jaleo, luz, algazaras
y banderas de colores,

suave ambiente, frescas flores,
las flores como las caras.
En los labios de las bellas
risa que inspira deseos,
y en las bocas de los feos
las copas y las botellas.
Bulla, ruido, confusión;
no hay para el reposo punto,
y completando el conjunto
un organillo chillón.
Sale una pareja airosa,
baila por todo lo alto,
y entre vueltecita ó salto
una frase maliciosa.
Y bailando una polkita
á gusto y sin marearse,
con un modo de marcarse
que... ni la *Bella Chiquita.*
Es del amoroso ardid,
mi barrio, la aristocracia.
¡No hay gracia como la gracia
de los hijos de Madrid!
Y no lo tome usté á broma;
no ha visto una cosa buena
quien no ha visto la verbena
del barrio de la Paloma. (**Todos jalean.**)
Si ustedes creen que miento,
á las pruebas me remito.
Señores, venga un poquito
de jaleo y movimiento.

Música

VERB. Cuando en el barrio
de la Paloma
se oye una murga,
salen bailando
muy cogiditos
chulos y chulas.
Y los que pasan
por las aceras
de alrededor,
se quedan locos

viendo aquel baile,
que es un primor.
Se aprieta el talle
de la pareja,
que es conveniente
pa no caer,
y altos los brazos,
juntas las caras,
se dan las vueltas
con mucho aquel.

CORO (Bailando muy á lo CHULO.)
Cuando en el barrio, etc., etc.

VERB. Para un momento la polka,
cambia de nuevo el compás,
tocan un schottis marcado
de esos que no cabe más.
El schottis es el baile favorito
para marcarse bien el compás,
y aquí es donde se ve si las parejas
tienen finura y habilidad.
Los pasos han de ser muy menuditos,
y el movimiento de rotación
hay que hacerlo con cierta ligereza
y otro poquito de distinción.

TODOS Esta es la manera (Bailando.)
y la posición.
Ten mucho cuidado
con un pisotón.
Mira que te miran
con mucho interés,
y haces una plancha
si no bailas bien.

VERB. Ya ven ustedes
lo que sé hacer
pero aun les falta
mucho que ver.
Yo soy la más barbiana
de la Paloma,
y aun no me ha visto nunca
nadie achará.
Yo llevo la alegría
por donde paso,
y en cuanto yo me bailo
no hay más que hablar.

Con estas hechuras
y este salero,
soy la más flamenca
del mundo entero;
y para probarles á *ustés*
que esta es la verdad,
voy á darme ahora
dos ó tres *patás*. (Baile.)

Hablado

HERAL. ¡Olé tres veces!
VERB. Mil gracias.
Señores, vamos *pal* barrio.
Caballeros, buenas tardes.
POLÍN / BLUKEN } Adiós. (Saludando.)
HERAL. ¡Olé por tu garbo!
POLÍN ¡Oh, me gusta esta chiquilla!
HERAL. ¡Pues si es la alegría andando!

ESCENA XI

DICHOS y EL DELEGADO ESPECIAL por la derecha, muy precipitado y mirando por todas partes

DELEG. ¡Con permiso! ¿Los han visto ustedes?
HERAL. ¿A quienes?
DELEG. A los de la fuga.
HERAL. ¿Algunos presos?
DELEG. No, eso sería lo de menos. Una pareja amorosa que se me acaba de escapar después de haberla sorprendido en *infraganti* delito... de fuga.
HERAL. ¿Sí? ¿Jóvenes?
DELEG. Ella de trece años y él de quince. Esta semana llevamos veintiocho. Esto es una epidemia. Todo el mundo se escapa. Somos diez delegados especiales y no damos abasto. Además, cuando cogemos alguna pareja amorosa, es ya tarde.
HERAL. ¿Por qué?
DELEG. Porque ya se han cansado de correr y vuelven á casa á pedir perdón.

LOS TRES ¡Já, já, já!

DELEG. ¿Se ríen ustedes? Andamos locos. Anoche mismo vigilaba yo el café del Siglo; me dijeron que estaba allí cenando una parejita fugada, y efectivamente; llego, se estaban diciendo ternezas y comiéndose una pierna.

HERAL. ¿Cómo?

DELEG. Sí, una pierna de carnero asada. Al salir, les echo mano, y que quieras que no, me los llevo presos.

HERAL. ¡Pobrecitos!

DEL. ¡Quiá, hombre! Si luego resultó que era un matrimonio con cuatro hijos y vísperas, que celebraba el aniversario de la boda.

HERAL. ¡Valiente equivocación!

DEL. ¡Claro! ¿No ve usted que esos novios raptores son unos desahogados, y ni siquiera dicen dónde se van á esconder?

HERAL. Mal hecho.

DEL. Porque bueno que se oculten á los padres, pero á nosotros, ¿por qué? En fin, les dejo á ustedes. Esa fuga de hoy me trae loco. Voy á dar órdenes para los que se van á escapar mañana.

HERAL. ¿Lo sabe usted ya?

DEL. Lo presumo. Dos en cada manzana de casas. (Mutis rápido.)

HERAL. Es un adelanto más. En la duda de si los papás consienten, se toman el permiso de su mano.

POLÍN ¡Muy divertido!

BLUKEN Y cómodo.

HERAL. Es un nuevo género de *sport*. Hay carreras de caballos, de velocípedos y de parejas amorosas.

POLÍN Sí, una especie de carreras de obstáculos.

HERAL. No, ya saben ellos quitar estorbos de en medio.

BLUKEN Y á propósito de diversiones. De eso no hemos hablado nada.

HERAL. Informaré á ustedes. Vamos. (Mutis los tres.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

LAS DIVERSIONES

Interior del salón de «El Heraldo de Madrid;» Anuncios artísticos, fotografías y cuadros repartidos convenientemente por las paredes.

ESCENA XII

POLIN, BLUKEN y EL HERALDO, y según marca el diálogo, van saliendo los siguientes personajes: AFRICANA y VASCO DE GAMA, MARIANA y DOLORES, LA NIÑA DEL ALBUM, ESLAVITA, ZALEA II, PARISH FÚNEBRE, CANDIDITO, SOLITARIO, LA BELLA CHIQUITA y CORO DE SEÑORAS, Bayaderas y Serpentinas

HERAL. Serán cosas asombrosas
cuanto hallen en derredor,
pero así, se ve mejor
la realidad de las cosas.
Pueden ustedes leer
los enormes cartelones;
ahí están las diversiones,
las van ustedes á ver.
(Salen Vasco de Gama y Africana.)

VASCO ¡Africana de mi vida!

AFRIC. ¡Tenor de mi corazón!

HERAL. Este duo es un filón.

BLUKEN ¡Qué guapa!

POLÍN ¡Qué bien vestida!

VASCO Como á lo mejor se topa
con lo que no se adivina,
hemos hallado una mina
que damos hasta en la sopa.
Hay duos por la mañana,
y cuatro ó seis veces más;
allí no hay quien cante más
que duos de *La Africana.*
Es lo que hay que oir y ver,
es el número primero
¡La verdad es que el «caballero»

que lo ha escrito, sabe hacer!
(A la Africana, cantando.)
«Vente conmigo, Africana,
vente conmigo á Aragón.»

AFRIC. «No, señor, porque en Apolo,
nos esperan á los dos.»

VASCO Bueno, vamos. (Hablado. Mutis los dos.)

POLÍN ¿Pero es tal el frenesí?

BLUKEN Todo el mundo oirla debe.
(Haciendo medio mutis.)

HERAL. (Deteniéndole.)
Mete mucho ruido, y puede
que la oigamos desde aquí.
(Salen Mariana y Dolores.)

MAR. Soy hija de don José.

DOL. Yo de don José Feliú.

MAR. Yo soy más linda que tú.

DOL. ¡Vaya! ¿Qué me cuenta usté?

MAR. La Academia me premió.

DOL. Mas no presumas, Mariana;
allí no hay cabeza sana,
ni Cristo que lo fundó.

MAR. ¿Ya empiezas? No te acalores,
que nunca he sido envidiosa.

DOL. Bien; eso ya es otra cosa.

MAR. Esa es la verdad, Dolores.
Me aplauden.

DOL. También á mí.

MAR. Y he dado juego.

DOL. Yo más.

LAS DOS ¡Ojalá nuestros papás
tuvieran muchas así! (Mutis las dos.)

HERAL. Es cierto. Tienen razón.
Esas dan renombre y oro.
Las dos valen un tesoro;
Mario ha encontrado un filón.
(Sale la Niña del album.)

NIÑA ¡Caballeros, si oyeron á la gente
(Saludando con una reverencia, con timidez.)
decir que yo he hecho alarde
de chiquilla precoz ó de imprudente,
no lo crean; si soy lo más cobarde
y lo más inocente!...
¡No fuí al monte por ver el horizonte,

porque, aunque yo lo diga, esa no cuela,
es que si yo no voy solita al monte...
pues no había zarzuela!...
¡Y ojalá que jamás hubiera ido!
pero es claro, mi falta de experiencia,
la misma imprevisión que yo he tenido
la tienen las muchachas con frecuencia.
Van andando, á lo mejor se caen,
y como todas las caídas traen
algún dolor unido...
les puedo asegurar que ¡me he caído!
y no fué lo peor lo del traspiés;
eso si á mano viene,
unas veces conviene, ó no conviene,
pero es que luego el pillo de Granés
no sé con qué interés
va y le dice al barítono, al pintor,
que dibuje la escena, ¡y en color!
y aquí el muy descarado (En el libro.)
todo aquello al detalle ha dibujado.
Gracias á que como era natural
con el pintor me caso en el final,
porque así de este modo
entre el pintor y yo, se queda todo.
Mas sin el desenlace que aguardaba,
¡ni siquiera el pintor debió ver nada! (Mutis.)

POLIN Muy mona.

BLUKEN Ya lo creo. ¡Muy bonita!

HERAL. ¡Pues si es todo candor la pobrecita!
(Sale el Eslavita.)

Música

ESLAV. Buenas noches, señores;
aquí estoy yo,
una especie de Heraldo
del buen humor.
Una persona,
que todo en este mundo
lo toma en broma.
Soy Eslava, y no gusto
de medias tintas;
y me dan ovaciones
ó enormes gritas,

y es que no tengo,
en mis cosas de escena,
término medio.
Pero, sin embargo
de que soy así,
la nota del día
la traigo yo aquí.
Y ahora se me antoja
la demostración,
para que me digan
si tengo razón.

Hablado

¡Maestro!... Venga el *couplecito* ese... y avise usted si me tiran algo.

Música

I

Yo sé que doña Remedios
va al teatro con su esposo;
Tibirón, tibi, tibirón, tibi,
tibi, tibi, tibirón;
porque la pobre está triste
y se incomoda por todo.
Tibirón, etc.
Pero desde hace unas noches,
tibirón,
la mira mucho un tenor,
tibirón;
y hasta la pobre señora,
tibirón,
va cambiando de color.
tibi, tibirón, tibi, tibirón.
Ya está más contenta,
tibirón,
se divierte más,
tibirón;
y hasta se la nota
que empieza á engordar.
Pero no hay tal cosa,
tibirón,

Eso no es verdad,
tibirón;
Son ganas que tienen
de hablar por hablar.

II

Una niña que pretende
debutar en el teatro
da lecciones de solfeo
con un chico aprovechado.
El la enseña un repertorio
escogido, y además,
da los lunes por la noche
un repaso general.
Las notas agudas
sabe dominar,
y el registro medio...
ya no cabe más.
Pero no hay tal cosa, etc.

III

Doña Paca es una viuda
con dos niñas ya formales
y que alquila habitaciones
con balcones á la calle.
Mas cuando va un caballero
á ver una habitación
le preguntan las muchachas
si la quiere sin... ó con...
Y el caballerito
las dice después:
—«La quiero con todo
lo que pueda ser.»
Pero no hay tal cosa, etc.

Hablado

(Sale Zalea II con el traje que sacaba el rey indio en el circo de Colón.)

ZALEA Sí, señor; he dado juego,

mucho dinero á la empresa,
he divertido á la gente
y me ha aplaudido la prensa.
Con lo que no estoy conforme,
ni hay nadie que me convenza,
es con lo de trabajar
metido en una alambrera.
¡Y ahora mismo voy á eso,
á hacer constar mi protesta! (Mutis.)

(Sale Parish fúnebre, de riguroso luto, con una fusta enlutada.)

PARISH ¡Qué bien iba mi negocio!
¡Dios mío, qué compañía!
¡qué amazonas, qué perritos!
¡qué clowns y qué serpentinas!
¡Pero sólo un sentimiento
es el que mi alma contrista;
el pesar que me produce
el recuerdo de mis víctimas!
¡Daría cuanto yo soy
por volverlos á la vida! (Mutis.)

HERAL. Ha sido la nota triste
del verano.

POLÍN ¿Otro hundimiento?

HERAL. Y con graves consecuencias.
Ahí viene un pollo de mérito.

(Sale Candidito de smokin y sombrero de copa, traje de verano.)

CAND. Yo me llamo Candidito
y vivo en la Corredera,
y hace diez años que estoy
haciendo la misma pieza,
porque los de casa escriben
con patrón, compás y regla,
y al que pasa de la raya
Paco Flores se lo enmienda.
Pero bueno; en mi teatro
se hacen muy bien las comedias
y después llevo á mi gente
á excursiones veraniegas. (Mutis.)

HERAL. Sí; lo pasa como pocos
y como muchos quisieran.

(Sale El Solitario.)

SOLIT. Aquí está el solitario. ¡Aciaga suerte!

¡Si Rueda y Calderón, Lope y Molina,
vinieran del sepulcro para verme,
otra vez de pesar se morirían!
¡Mis obras no producen más que sueño;
nadie viene á sacarme de esta ruina,
en tanto que el Frontón hace su agosto
porque el pelotarismo es lo que priva.

POLÍN ¿Quién es este señor que así se queja?

HERAL. El teatro Español.

POLÍN ¡Me da fatiga!

SOLIT. ¡No he muerto aún, pero me voy secando;
á este paso me queda poca vida,
y espero ver mi casa transformada
en taberna, frontón, burdel ó timba!

POLÍN Hombre, recite usted algo.

SOLIT. Sí, señor.

HERAL. Es un artista.

SOLIT. NOCTURNO

¡Qué fresco es el ambiente!
¡qué noche tan serena!
de mil extraños ruidos
percíbese el rumor;
allá, por un sendero,
va el *Curro de Carmena.*
¿Qué busca á aquellas horas?
¿qué ha de buscar?... amor.
De la azarosa vida
que lleva el bandolero,
las penas, su adorada
le sabe consolar;
por eso su caballo
marchando va ligero,
afanes del jinete
queriendo interpretar.
No hay nada que le estorbe,
porque el terreno gana
lo mismo que atraviesa
furioso el vendaval;
sacude sus madroños
la manta jerezana,
y no posa en la tierra
su planta el animal.
Al fin llega á la reja;

la reja de su amante,
donde juró mil veces
su inalterable amor;
está la reja sola
y allí espera un instante,
mas no llega á su oído
ni el más leve rumor.
Transcurre un largo rato,
y á comprender no acierta
quién pudo de su amada
la plática estorbar;
pero al volver la vista
dos sombras en la puerta
ve darse un largo beso,
que no puede evitar.
Desciende del caballo,
y de coraje ciego,
detiene al embozado
y exclama con valor:
«¡Hidalgo!... ¡A defenderse
si sois valiente!...» Y luego...
un cuerpo cae y se oye
un ¡ay!... aterrador
La infame que á su Curro
vendíale perjura,
como una loca, presa
de horrible agitación,
le dice contemplando
tamaña desventura:
«¿Qué has hecho?... ¡Si es mi padre!...»
«¡Su padre!... ¡¡¡Maldición!!!...»
(Pausa. Transición.)
Mil gracias. (Si aplauden.)

HERAL. La relación
es triste y conmovedora.

SOLIT. ¿Lo ve usted? Pues nadie llora
y eso que he echado el pulmón. (Mutis.)

Música

CORO DE BAYADERAS y SERPENTINAS, luego LA BELLA CHIQUITA

CORO Con estos trajes
tan seductores

y estos primores
de tocador,
no hay quien nos vea,
no hay quien nos mire,
que no suspire
por nuestro amor.
Las bayaderas
y serpentinas,
chicas divinas
sin ofender,
están, y ustedes
lo habrán notado,
en el estado
de merecer. (Sale la Bella Chiquita.)

I

BELLA Si los gemelos pone así,
si usted se fija bien en mí,
verá usted cómo no hay razón
para qué se arme una cuestión.
Si usted me tiene que juzgar,
ya sé que pena me ha de echar,
y si llegara esa ocasión,
ya nos veríamos los dos.
¡Ay!
Pero, ¡ay de mí!
no quiero, no;
que sé que usted
es un bribón,
y si me dejo
yo engañar,
¿á dónde vamos
á parar?

CORO Pero, ¡ay de mí! etc.

II

BELLA Como los hombres son así,
hay poco en ellos que fiar;
si aquí les veo yo aplaudir,
les oigo luego murmurar.

Y como no quiero tener
que lamentar un disfavor,
cuanto me pidan cantaré
hasta que no me quede voz.
¡Ay!
Pero bailar
no quiero, no;
que sé que usted
es un bribón,
y si me dejo
convencer,
me puedo al fin
comprometer.

CORO — Pero bailar, etc.

BAILE

BELLA — Yo sé que el baile fantástico
es una gran novedad,
y el que tenga gusto artístico
tiene que verme bailar.
Yo sé que todas las noches
iban los pollos allá,
no por las evoluciones,
por alguna cosa más.
(Mutis la Bella Chiquita.)

Hablado

POLÍN — Pero, hombre, que bailen más.

HERAL. — Perdón, más no puede ser,
porque las pueden coger
descuidadas los papás.
Ellas temen un reproche
y claro, fines morales,
de esos padres tan formales
que no pierden una noche,
y van, como es natural,
no para verlas... moverse;
ellos van... á convencerse
de que eso es perjudicial.
Con que, ¿vamos á otra cosa?

POLÍN — Donde usted nos lleve.

BLUKEN — Vamos.

HERAL. A hojear unos apuntes
de... fulano y de fulano
que tratan de... (Les habla al oido.)
POLÍN ¡Caracoles!
HERAL. Pero con cierto recato. (Mutis.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

DE TODO UN POCO

Calle corta, segundo término

ESCENA XIII

JUANA y EL CORACERO, ama de cría y militar respectivamente y ambos gallegos de todo el cuerpo

CORAC. ¿Cuando has venido, rapaza?
JUANA Antiyer.
CORAC. ¿Ande has estado?
JUANA En Cangas; fuime pa ver
la familia. ¿Y tú?
CORAC. Piensando
en tu cuerpo de jalea
todu el día.
JUANA Ya empezamus.
CORAC. ¿Nun sabes que yo te quiero?
JUANA Esu ya me lo has cuntadu.
Pero, ya sabes... (Negando.)
CORAC. ¡Juanilla!
Mira que me estás matandu.
JUANA Ponte en cura.
CORAC. ¿En cura dices?
Justamente, de eso trato,
y en cuantu que me licencien
voy al cura y nos casamus.
JUANA Es que hay un inconveniente.
CORAC. Pues que lo haiga; no es obstáculo:
Mira Juana que me tienes

por tu cuerpu hecho pedazos,
mira que yo en el cuartel
nun reposu ni descansu,
y me armo un lío con todu
lo que me mandan los cabus,
que cun la *diana* me acuesto,
y al *silencio* voy pur rancho,
y en la *retreta* me vistu
y á la *llamada* me marchu.
Mira que sueño unas cosas
horribles, y pego saltos,
y que le muerdo al sargento,
y le llamu Juana al cabu,
y al caballo le saludo;
y me dan cada guantazo
que me encienden los carrillos
comu la hornilla del rancho.
Mira que estoy muy malito,
y que si nun me haces casu,
cualquier día que yo salga
y que esté desocupado,
te pegu siete patadas
en metá del espinazu,
y siete patadas mías
que son siete cañonazos.

JUANA ¿Lu ves? Ya me has convencido.
Peru, es que tú eres muy bárbaru,
y me pides ciertas cosas
que no están bien.

CORAC. ¡Pues es claro!
Te pido algo de comer,
y de beber, y cigarros,
y cerillas y... además,
media pesetiña el sábado,
y luego...

JUANA Sí, luegu, ¿qué?

CORAC. Luego, como si dijéramos
amor puro pa calmar
esta *inflemación* del hígado.
(Señalando al corazón.)
¡Juana!

JUANA ¿Qué quieres, monín?

CORAC. ¡Que te quiero! ¡que te amo!

JUANA ¡Ya me lo has dicho endenantes!

CORAC. ¡Juana! (Zalamero.)
JUANA ¡Munín! (Idem.)
CORAC. ¿Vamus?
JUANA ¡Vamus!
CORAC. A la Fuente de la Teja
á divertirnos un rato,
pa que rabien esos brutos
del escuadrón.
JUANA Pues andando.
CORAC. ¡Olé, la flor de la tierra!
JUANA ¡Olé, el militar del garbu!
(Mutis animado por la derecha.)

ESCENA XIV

EL MURMURADOR y EL HIJO DEL CASERO. El primero sale andando con mucha calma; lleva las manos atrás y en ellas un bastón: carita risueña y hablar malicioso, y el segundo en una butaca del público

MURM. ¡Qué bonito está el teatro! ¡Ah! El teatro es mi sitio favorito. Pero no por esos infundios de las comedias, no. Eso no me divierte. Sale uno y le dice á una que la quiere; ella dice que bueno; la mamá se opone porque dice que el novio no tiene bastante para casarse... total, que se casan, y nada, que no me divierte. ¡En cambio lo otro!... ¡El placer de los placeres! La murmuración. ¡Pero, señor, cuánto goza uno hablando mal de otro!... ¡Hombre! precisamente estoy viendo desde aquí un punto... Amigo mío... ¡Chist! ¡Recaredo!... ¡Hola!... ¿Qué hay de la señora del telegrafista?... ¿Se sabe quién es el autor de?... ¿Que me calle? No; pero si estos señores son de confianza. ¿Te acuerdas?... El día aquel... Por supuesto, si te coge él, te estrella. ¡Digo! ¿Que no? Te advierto una cosa. Aunque él dice que lo despidieron por ir tarde... mentira. Fué por la falsificación de la firma del otro, y porque su mujer... regañó con el jefe; vamos, que acabaron las amistades. ¿Eh?... Eso ya lo comprenderías

tú también... Ella hacía que le engañaba y él hacía que se dejaba engañar. — «Mira, monín»—decía ella— «esta tarde voy á ir á casa de Ramona; ¿sabes? Estamos calando un pañuelo bordado para el santo del papá.» —Sí. ¡No eran malos calados! ¿Que la viste tú en el balcón de casa de Ramona? Eso fué por despistar al hijo del casero, que también andaba...

HIJO (Se levanta de la butaca y le dice con muy buenos modales, pero serio) ¡Caballero! ¿Quiere usted hacerme el obsequio de guardarse la tijera?

MURM. Usted dispense; no creía...

HIJO Bueno; pues ya lo sabe usted. Porque luego, estas cosas ruedan por ahí, y no quiero...

MURM. Pero, oiga usted; ¡si todo esto es una bola!...

HIJO. Pues por eso le digo á usted que rueda. Yo soy el hijo del casero.

MURM. ¿De cuál?

HIJO ¡De uno que á usted no le importa!

MURM. ¡Chist! Poquito á poco. Eso no me lo dice usted en la calle.

HIJO ¿Que no? (Se levanta de la butaca, coge su sombrero y sale precipitadamente del público.)

MURM. No, señor; porque yo no salgo, y me voy ahora mismo á mi cuarto. ¡Chist! Recaredo, entiéndete con ese caballero, y ya sabes; si te dan un golpe, es para mí. ¡Buenas noches! (Saluda y mutis.)

ESCENA XV

EL HERODES, EL DINAMITA y EL ESTRUJA-LARINGES, tipos que han de infundir miedo á su presentación.

Música

HEROD. Yo soy Lucas, el botero,
y me llaman el Herodes.

DINAM. Yo soy Boni Dinamita,
jefe de las explosiones.

ESTR. Pero falta un gachó;
El Estruja-Laringes;
un servidor.

TODOS Pero, chitón.
¡Chist!
Cállese usted,
que se puede enterar don Alberto,
y no está bien.
Los tres presentes
somos tres fieras
pa eso que llaman
el anarquismo,
y cuando triunfen
nuestras ideas,
los tres presentes
somos ministros.

HEROD. Yo tengo apuntadas
doscientas cabezas
que pienso algún día
del tronco arrancar.

DINAM. Yo tengo en la lista
catorce edificios,
y en un día, todos
los quiero volar.

ESTR. Pues yo, ciudadano,
iré por las calles
buscando *laringes*
de Conde y Marqués,
y á todo el que diga
que no está conforme
con nuestras ideas,
le estrujo la nuez.

TODOS Nada de contemplaciones;
disciplina y destrucción,
y que no quede uno tieso
de los pillos de salón.
Ya no es posible
retroceder;
duro con ellos
nosotros tres.
Este *pograma*
de sensación,
es de mi patria
la salvación.
Los tres presentes, etc.
Pero no diga usted nada,
por si acaso; ¿sabe usted?

que cuando la cosa llegue
yo le puedo proteger,
y entre tanto, ciudadanos,
siempre á su disposición.

DINAM. ¡Dinamita!

HEROD. ¡Y el Herodes!

ESTR. ¡Y el Estruja!

LOS TRES ¡Servidor! (Mutis.)

ESCENA XVI

CURRO ACHARES y CANASTA en traje de luces ó de corto. Canasta saca una muleta y un estoque de plaza

Hablado

CURRO (Detrás de Canasta.)
Compare, ¿dónde va osté?

CAN. ¿A dónde he de ir? Al ruedo.
¿No me ve usted con los trastos?

CURRO Sí. ¿Por qué no deja osté eso?

CAN. ¿Pa qué?

CURRO Pa cogerlo yo.

CAN. ¡Un demonio!

CURRO Compañero,
¿hasta cuándo quié osté estar
mangoneando en er rueo?

CAN. Por los siglos de los siglos.

CURRO Me parece mucho tiempo.
Lo va usté haciendo muy mal;
se sale osté del terreno,
y no da osté pie con bola,
y siempre pincha osté en hueso,
y es claro, er público sirba,
le tiran á osté pimientos
paisanos, y me figuro,
porque me lo da aquí entro,
como una corazoná
que tuvo el espada Arsenio,
que va osté á lidiar muy poco
en España, por lo menos.
Conque deme osté los trastos,
que osté se va haciendo viejo.

CAN. Después. Ya se los daré,
que yo con un compañero
no quedo mal por un rato.
¿Me los dejará usté luego?

CURRO Hombre, cuando yo me canse
de hacer así, ya veremos.
(Acción de dar pases de muleta.)

CAN. Por no perder la costumbre,
¿sabe usted?

CURRO Sí, ya comprendo.
La costumbre y el cocido;
no, si estoy en el secreto.
Torée usté unas corridas.
Yo estoy á la capa.

CAN. Bueno.

CURRO Y asina que osté se canse
me larga osté los trebejos,
y yo, toreo otro rato
y dimpués, se los devuelvo,
y osté y yo vamos chupando
hasta ver en que para esto;
¿quedamos conformes?

CAN. ¡Claro!

CURRO No hay que hablar más.

CAN. Dicho y hecho.

(La orquesta empieza á preludiar el Guernikako arbola, al mismo tiempo aparece en la derecha un cartel con la siguiente inscripción, señalada por una mano: POR AQUÍ SE VA Á VILLA-DIEGO, TODO DERECHO.)

ESCENA XVII

EL HERALDO, POLIN y BLUKEN

HERAL. Mi misión ha terminado,
se han concluído mis cuentos.
Pero como en estas cosas
es preciso, si no es nuevo,
un final de sensación,
vamos, el golpe de efecto,
como epílogo del libro,
como síntesis del cuento,
verán ustedes un cuadro
simbólico, de gran mérito.

POLÍN Vamos, pues.
HERAL. Es aquí cerca.
BLUKEN. Sí; vamos y lo veremos.
POLÍN Y muchas gracias por todo.
HERAL. He cumplido como bueno,
y nada más. Conque en marcha,
y á ver el cuadro de efecto. (Mutis.—Orquesta.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

EL CUADRO DE EFECTO

Salón elegante en una exposición de estudio de pintura.—En el fondo, y figurando estar sobre un caballete enorme, un cuadro de marco negro y dorado.—El cuadro no tiene lienzo, es un cuadro vivo en color y con paisaje ó fondo apropiado, en el que aparecen EL ARTE con una lira y una careta, LA CIENCIA, con una pluma dorada y un libro grande de lujo.—Deben ser dos figuras de mujeres hermosas y ligeras de ropa.—En el centro de las anteriores y sobre un pedestal artístico LA LIBERTAD, que tiene en la mano derecha un gran foco de luz eléctrica.—Combínese el cuadro con gusto artístico para que tenga efecto.—Mucha luz en el cuadro; en los lados y en las laterales, dos receptores de luz eléctrica.—Las figuras vestirán, El Arte, de túnico blanco y mantolín azul; La Ciencia, todo blanco, y la Libertad, túnico amarillo y mantolín rojo.

ESCENA ÚLTIMA

EL HERALDO, POLIN y BLUKEN. Figuras del cuadro, todos los actores, actrices y Coro general, formando distintos grupos

HERAL. (Al público.)
El Arte y la Ciencia unidos,
la Libertad alumbrando;
ahora un aplauso, y acaban
muy bien LOS CUENTOS DEL AÑO.
(Fuerte en la orquesta.—Telón lento.)

FIN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

La casa del duende.
* *Bordeaux.*
* *El Juicio de Fuenterreal.*
Los Triunviros.
* *Tres tristes trogloditas.*
* *Chavea.*
* *La Sultana de Marruecos.*
* *Las manzanas del vecino.*
* *Los murciélagos* (tres actos.)
* *Su majestad el Duro.*
La víspera de San Pedro.
* *Charito.*
* *El caballo de Atila.*
* *¡Mañana... será otro día!*
* *El sueño de anoche.*
A vuela pluma (revista.)
* *Madrid-Colón* (ídem).
Los maestros cantores (ídem).
La danza macabra (ídem).
Miss'Hisipí.
Los cuentos del año (ídem).

---

* En colaboración con varios autores.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.